

PRESENTACIÓN

EUGENIO TRUEBA OLIVARES,
MEMORIA DE UN SIGLO

El poeta Pablo Neruda tituló sus memorias con una emocionante declaración: *Confieso que he vivido*, para dar a entender que, a fin de cuentas, la mayor hazaña y el mayor atrevimiento que un ser humano puede consumir se compendian en el acto de vivir.

Vivir, sí, pero no en condiciones de neutralidad e indiferencia, sino con una permanente actitud apasionada y abierta a la novedad de cada día, exactamente como lo ha hecho el maestro Eugenio Trueba Olivares durante un siglo.

Y si bien los incontables emprendimientos culturales, académicos, profesionales e institucionales de Trueba dan cuenta sobrada de su compromiso con la vida y con sus semejantes, este se reafirma y se ve plenamente cumplido con la lectura de *Las notas y los días. Las marañas del ocio*, el nuevo libro del abogado, maestro y escritor que se publica ahora con el sello de la Universidad de Guanajuato.

En este nuevo libro suyo —que se suma a la producción de decenas de títulos, entre tratados y manuales jurídicos, novelas, obras de teatro y colecciones de cuentos—, Trueba Olivares explora un territorio de la reflexión y de la escritura que no había practicado antes: el apunte personal, realizado en las páginas que nos entrega bajo las formas fecundas del diario en voz alta, la nota crítica sobre la circunstancia nacional, la reseña de sus lecturas, el aforismo y el retrato ocasional de personas queridas y conocidas.

Como con gran acierto lo señala el doctor Sergio García Ramírez en su valioso prólogo, el maestro Trueba ha desplegado en su vida un “talante renacentista” que lo ha llevado a internarse con brillantez en muy diversas disciplinas: la filosofía del Derecho, la literatura, la ética y la bioética, el arte dramático, la litigación independiente, la pintura y la gestión institucional.

Cada una de esas preocupaciones o maneras de mirar y apropiarse del mundo están presentes en las notas y apuntes que cubren poco más de una década (de 2008 a 2019) y terminan por configurar el perfil de una personalidad y una inteligencia a quien “nada de lo humano le es ajeno”, como postularía el lema de Terencio.

Por esa y otras razones es muy emocionante y sobre todo significativo que *Las notas y los días. Las marañas del ocio* se publique por parte de la Universidad de Guanajuato, la casa en que el maestro Trueba Olivares se formó (cuando aún se llamaba Colegio del Estado) y a la que ha servido sin tregua durante más de siete décadas como profesor, intelectual, artista y, en dos ocasiones, como rector.

No es menor el valor que se añade a la publicación con la inclusión de una selecta antología de los retratos fotográficos que le ha hecho al maestro Trueba Olivares el también abogado y artista Pedro Vázquez Nieto, quien los ha ido reuniendo al hilo del desarrollo de una amistad sólida y antigua con el autor de *La turbia imagen*, y ahora nos permite observar el propósito de homenaje y la actitud de admiración que distingue al conjunto.

Un siglo de historia ha visto transcurrir el maestro Trueba hasta el punto de convertirse en uno de los componentes de la memoria viva de esa centuria. Sus aportaciones y su presencia podrían ilustrarse por medio del dibujo nítido de un círculo, e incluso —y mejor— de una espiral, que transcurre repetidamente a través de espacios conocidos, pero siempre desde una posición de mayor elevación.

Esa misma figura subyace a la estructura secreta de su nuevo libro. En la primera de sus notas, correspondiente al 4 de julio de 2008, el maestro Trueba apunta lo siguiente: “Nadie rechaza la propuesta: la vida adopta muchas formas y etapas entre las cuales puede haber una línea conductora, conexiones, antecedentes”.

Y, luego, en la última de las que componen esta compilación, escrita el 8 de agosto de 2019, reitera —desde un mirador ahora más elevado— su observación sobre la vida y sus esencias, dejándonos de paso la expresión de su testamento espiritual, escrito en la forma de un poema gozoso:

No volveremos a la nada.
La vida reclama más vida.
Todos estamos sedientos de ser.
La continuidad del ser le es propia.
Lo que es seguirá siendo.
Nada muere.

En otro pasaje de su prólogo, el doctor Sergio García Ramírez afirma que el maestro Trueba “honra a su Universidad, al foro guanajuatense y a las disciplinas que ha emprendido y dominado”, solo para enseguida añadir: “El fruto de su vida es estupendo. Debe ser reconocido —lo es—, respetado e imitado”.

La comunidad universitaria de Guanajuato expresa su respeto y admiración al maestro por medio de la edición de este precioso libro, cuyo primer valor reside en una observación de su inspirado prologuista: “Ilustra, o mejor todavía, pone señales, flechas, luces, advertencias en el camino de los jóvenes”. Y es especialmente a las nuevas generaciones a quienes se dedica su publicación, pues son ellas quienes con más provecho se acercarán a este caudaloso río de notas y de días fecundos.

Larga vida a la vida del maestro Eugenio Trueba Olivares.

Dr. Luis Felipe Guerrero Agripino
Rector General de la Universidad de Guanajuato
Noviembre de 2019